

SFR MON DE S. CLEMENTE.

PREDICADO

EN LA SANTA Y MA-
YOR IGLESIA DE SEVILLA,

10

EN LA SOLEMNISSI

MA FIESTA QUE LOS DOS ILVS-
trissimos Cabildos hazen a la E s p a ñ a de su San-
to y glorioso Conquistador el señor REX
DON FERNANDO Tercero.

D E D I C A D O

A DON FRANCISCO RIVAROLA,
Veyntiquatro de la ciudad de Seuilla, y Algu-
zil mayor de la Inquificion de la
villa de Chufena.

PREDICOLO EL PADRE IVAN
de Aguirre, de los Clerigos Menores.

CON LICENCIA,

Impresso en Seuilla, por Iuan Lorenzo, en la calle de la Cerrageria.
En este año de 1652.

PRELUDIO

INTRODUCCION

NOTA DEL AUTOR

ENCUENTRO

DE LA HISTORIA

DE LA CIVILIZACION

DE LA AMERICA

DE LA EUROPA

DE LA ASIA

DE LA AFRICA

DE LA AUSTRALIA

DE LA ANTARCTICA

DE LA GALAXIA

DE LA UNIVERSIDAD

DE LA CIENCIA

DE LA CULTURA

DE LA SOCIEDAD



A DON FRANCISCO RIVAROLA,
*Veyntiquatro de la ciudad de Sevilla, y Alguazil
 mayor de la Inquisicion de la villa
 de Chucena.*

ESté sermon del glorioso martyr, y tercer Pontifice de la Iglesia San Clemente, predicado en la solemne fiesta que los dos ilustrísimos Cabildos consagran a la valerosa ESPADA del Santo Rey don Fernādo, Restaurador desta grande y leal Ciudad: gustó la lisonja de quien en ella lo oyó que se imprimiessé, tâto por fauorecerme, como por hazer mas generales las noticias del antiguo y glorioso origen de esta vencedora ESPADA. El riesgo a que se exponen estos cortos escritos, dandolos a la estampa, es muy conocido por que faltandoles el alma de la viua

voz, que orandolos los agracia, buscan en la preñã el comun peligro de la general censura, que examinandolos, los deslucen. Demasiada confiãça, y aun temeridad parece querer fugarse segunda vez a la censura y examen de mas publica luz, y parece sobrada ambiciõ buscarle s nueva calificación y aplauso a estos cortos escritos, pretendiendo que el gusto que dieron oídos de priessa, causen leydos de espacio, pero la deuociõ afectuosa y ardiente que a tan Santo Rey tengo, y la hõra que a las alabanças de su valiente ESPADA, en la viua voz se hizieron, me alètõ a que a costa de mis temores facasse a luz este sermon. Luego que determinè darle a la estampa, sin tener lugar la eleccion, le di por su dueño su illustre nombre de V.m. para que a la sombra de su noble amparo, hallasse yo seguros mis luzimientos: que quando ofrecer este pequeño don a sus manos no fuera diligencia para solicitarlos, me forçara gustosamente a executarlos, experimentar que es lisonja para su noble pecho, heredada de su illustre sangre, amparar con animo generoso a quantos desvalidos se acogen a su esclarecida sombra. El gusto que V.m. mostrò oyèdome este sermon, asistiendo en su illustrissimo Cabildo, me alentò tambien a que se le dedicasse, que quien discreto dio gustosas muestras de oyrlle, mejor se empeñará noble en favorecerle: yo procurara satisfacer esta deuda que reconoce mi agradecimiento si su modestia de V.m. me diera licencia a que publicara, reconocido las preñlas con que naturaleza exornò a V.m. pues le dio ingenio capaz, animo pronto, voluntad docil, agrado suave, y liberalidad generosa, viuamente copiada en la liza de su padre: pero no quiere V.m. que yo satisfaga parte de mis obligaciones, permitiendome que sea su Coronista, quicás porque su nobleza no le ciñe a los cortos buelos de modernas plumas, quando sus Leones coronados (glorioso timbre de sus antiguas Armas) estan tan conoxidos en marmores, en bronce, y en gloriosos escudos. Hallo en los de su esclarecida familia muchas Mirras, Togas, y Prèfècturas, ilustradas gloriosamente con la roja y sacra Purpura del Eminetissimo Señor Dominico RIVAROLA, cuyo antiguo y noble apellido (assi lo reconocen las familias nobles de los ESCRITOS de Genoua) tuuo origen de los nobilissimos ROSSOS de Parma, señores de san Segundo; q̃ por no caber su grandeza en la estrechez del Ducado, o por ser (como dizen las Historias) auuq̃ lentes, inquietos, y belicosos, se vinièron a estrechar en la Villa de RIVAROLA, de cuyo solar tomaron el apellido, dilatandolo despues sus gloriosos

riosos Ascendientes de V.m. a Genoua, y a Chauari, adonde con Real aparato y prodiga magnificencia, alvergaron, y agasajaron al Emperador Maximiliano II. quando passo de Alemania a las delicias de Italia, hallando en tanto Monarca, agradecidos retornos, pues añadió al antiguo Leon en su campo rojo gloria, en pie de sus Armas, el Aguila de su dilatado Imperio, admitiendolos en e por Nobles, y criandolos Condes Palatinos. Con todo el lustre de su Casa parece que se quiso alçar Italia, pero juzgo que no ha gozado menos resplandor España en la Rama que el arbol grande de su genealogia dilato hasta Sevilla, pues en su padre de V.m. ha pocos años que halló esta Corona multiplicados y considerables socorros, effendiendole su generosidad a fauorecer de validos, a amparar necesitados, a socorrer a pobres: Todos en aquel aogo de la hambre y peste que padeci esta ciudad, confessaron reconocidos que su casa de V.m. fue el refugio y el consuelo de los mas necesitados: la memoria de tan generoso padre le refresco a V.m. aunque su virtud legitima imitadora de sus obras, exercitaba en aquella escuela le copia viuamente sus virtudes, haz. endo mas estimacion de estas preciosas herencias, que de ricos mayrazgos: no le hago este recuerdo para grãgear en su gracia, estimaciones a este humilde seruicio, sino para que el mundo tenga memoria de que en el Arbol vistoso de su Ascendencia, florecen ventajosamente frutos copiosissimos de virtud, en sangre, en meritos, en honras, en Dignidades, en puestos altos, en seruicios grandes, a su Rey, a su Corona, y a la Ciudad que merecio la dicha de gozarlos por Patria. Guarde Dios a V.m. los años que desseo.

B.L.M. de V.m. su mas obligado Capellan

Juan de Aguirre, C. M.

LICENCIA.

Ivan de los, Vice-Prouincial de los Clerigos Menores de la Prouincia de España, doy licencia al Padre Iuan de Aguirre, para que imprima este Sermon de San Clemente, predicado dia de la Restauracion de la ciudad de Seuilla por la ESPADA de el Santo REY DON FERNANDO: atento a que personas graues y doctas de nuestra sagrada Religion a quien cometimos la censura del le han aprobado. En nuestra Casa del Espiritu Santo de Madrid, a quinze de Enero de mil y seyscientos y cinquenta y dos años.

*Iuan de los, Vice-Prouincial
de los C. Ms.*

Por mandado de nuestro P. Vice-Prouincial

Andres de Prada, Sec. Prot. de los C. Ms.

CEN-



CENSURA DEL DOCTOR DON LUY S DE
Aillon y Quadros, Cathedratico de Prima, y Colegial que fue
del mayor de Santa Maria de Iesus, Uniuerfidad de Seuilla, y
Cura mas antiguo del Sagrario de la Santa Iglesia de la dicha
Ciudad.

POr comission del señor Doctor Don Iuan Baptista de Hipinosa, Racionero de la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general de su Arçobispado, e visto este sermon que el M.R.P: Iuan de Aguirre, de la Religion de los Clerigos Menores predicò a los dos ilustrissimos Cabildos, en la Fiesta que hazen a la gloriosa ESPADA del Santo Rey don Fernando; y lo he leydo mas por obedecer, que por tener necesidad de leerlo, para bolver a admirarlo: Escusárame a la censura, satisfecho de las aprobaciones y aplausos con que oí calificarlo; sino hiziera interesado iuyzio, de que ay aprobaciones, que el darlas es adquirir las, solo el alma de su voz, y el pincel de su pluma pudo copiar viuamente la idea de tan santo Rey: En menos años, ha muchos dias que el Autor tiene grangeadas a sus acciones luzidas calificaciones de su ingenio, que ya le vio esta ciudad en yguales concursos predicar con tanta acceptación, que las flores de sus esperanças pudieron estimarfe en frutos muy propios, por sazonados y colmados frutos: antes de tener edad para ordenarse de Orden Sacro le oí muchas vezes predicar con grande aceptación entre los dos Coros de nuestra mayor Iglesia; favor no usado con otro alguno, y nouedad bien admitida de todos. Este sermon no solo tiene cosa contra nuestra santa Fè y buenas costumbres, sino que vennero en el mucha enseñanza, letras, y erudicion diuina y humana que ajusta a nuestro santo Rey con aplicación grande, de que se vale con espíritu, y de que usa con grauedad: y así soy de parecer de que se le dê a su dueño la licencia que pide, para que los que lo oyeren gozen lo q' desearon, y los que no lograron esta dicha, todo lo que pudierò decir. Fecho en este Sagrario en quinze de Enero de 1652. años.

Doct. D. Luys de Aillon y Quadros.

Licen-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Iuan Baptista Ortiz de Espinosa, Prouisor y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Fray Domingo Pimentel, Arçobispo de Seuilla, mi señor, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia para que se pueda imprimir, e imprima el sermon que el Padre Iuan de Aguirre, de los Clerigos Menores desta dicha ciudad predicò en la Santa Iglesia Metropolitana desta dicha ciudad el dia de san Clemente el año pasado de mil y seyscientos y cinquenta y vno, en la Fiesta que se a celebrado de la ESPADA del Santo REY DON FERNANDO el Tercero, sin por ello incurrir en pena alguna. Fecho en Seuilla en tres de Febrero de mil y seyscientos y cinquenta y dos años.

El Doctor Espinosa.

Bartolome Francisco de Bustos
Notario mayor.

SA-

SALVACION.

A La vencedora espada del santo Rey don Fernando. A la santidad milagrosa de san Clemente, Pontifice. A la Reyna de los Reyes. y Emperatriz de los Angeles, Maria, le consagra esta Oracion. Sea ella mi intercessora, para alcanzar de su santísimo Hijo, el resplandor de la gracia. AVE MARIA.

T H E M A.

Vigilate quia nescitis qua hora Dominus venturus sit. Ex hodierna Euang. Lect. Matth. c. 24.

O R A C I O N.



C E L E B R A M O S oy (Eminentísimo Señor, Excelentísimo Principe.) Celebramos oy la restauracion dichosa de la mas leal Ciudad, que hermosea, y enriquece, el mas Catolico, y el mas dilatado Imperio; a la milagrosa espada del Rey Santo, y mas Catolico, se deue a questo glorioso triunfo; al brazo auxiliar, y sagrado del Pontifice mas clemente, se deue este vencimiento; a la Magestad Real, y Sacra; de la Reyna de los Angeles, Abogada de los Reyes, se atribuye tan feliz, y tan gloriosa vitoria. Conmigo fieles a celebrar otra en los campos gloriosos de Machmas, el pacifico posesion de la Tribu de Ephraim. El Principe de Israel Ionatas con la ayuda, y el fuor de otro soldado valiente, acomete a

A Phi-

Sermon de san Clemente.

Phil. sim, y pertrechado en sus Reales, y seguro en sus trincheras, lo desbarata, y lo vence. *Accidit quadam die*, así empiega el capítulo catorze del primero de los Reyes; que de Reyes es muy justo que sea el texto, quando el empeño, y asunto, es tan Real, y tan sagrado. *Accidit quadam die, ut diceret Ionatas filius Saut, ad Armigerum suum, veni & transeamus ad stationem I Philistinorum*; el valiente Ionatas, el Principe mas dichoso de Israel, las delicias del pueblo amado de Dios, las esperanças de aquel afligido Imperio; le dixo a su Armigero, soldado fiel, que le asistia a su persona en la guerra, y le guardava las armas en la quietud de la paz. Acerquemos a los Reales contrarios de Philistin. Có tener tanta cõpeticion de su valor, no fió de su espada sola, aqste glorioso empeño, y con tener tanta satisfacciõ del aliecto de su Armigero,

quiso no dexarlo solo. Así lo aduirtio Gregorio. *Ad certamen prouocat, sed eadem certamina prior ipse tentat*. Callose a Saul el Principe la empresa que acometia, que si los brazos de Dios, auian de ayudar al triunfo, dos hombres solo formauan vn luzido batallon; caminaron alentados todo el peso de la noche; llegaron a los dos altos peñascos de Boffes, y de Senne, en ellos auia dos fendas que guiauau, y salian al Real de los Filisteos; por la de Boffes, aunq aspera subio el Principe animoso; en lo bruto de aquel risco naciau hermosas flores, y vna en particular tan fragante, y tan vistosa, que por su hermosa fragancia se denominaua el risco con el nombre de la flor;

Boffes In ipso flos. Mudo Ionatas el monte, hecho vn vistoso ramillete con la poblacion hermosa de tan vistosa, y de tan fragante flor, y su olor, y su hermosura le aficionó, y le robó tanto el gusto, que le dio aliento a la empresa, y le hizo apazible, y fácil lo aspero de la subida; pues donde el sagrado Texto dize, que *ibat reptans*, que házia de las manos, pies, lee vno de los Rabinos; *ibat in pectore fioridus*; *Pectus ostendebat floridum*. No solo por que su pecho se roçaua cõ las flores, sino por que llenaua en lo oculto, y en lo amoroso del pecho, la estimacion,

cion, y memoria de aquella fragante flor, y esta le animaua,
 y prouocaua a la guerra, como pudiera el clarin. Dieron vista
 al Real de los Filisteos, y al amanecer, in Aurora, & dize Iose-
 pho; los descubrio Philistin; temieron los Filisteos, y creyeron
 que venia contra ellos, en bien gouernadas tropas todo el po-
 der de Israel; para meterse en mas cõfusiõ, dize el Tostado,
 q hizierõ los Filisteos este medroso discurso, los Hebreos han
 velado, y han caminado de noche, sin q los rindiesse el sueño,
 y nosotros rendidos al ocio, cuydamos mal de las centinelas;
 mala disposicion para vencer, fue el entregarse a dormir, y
 buen artil serã para que vença la espada del afortunado He-
 breo, que la juegue quien tiene los ojos abiertos, estã despierto,
 y vive tan desvelado. *Ionathas volebat facere eo modo;*
quo magis terreret Philistinos; maximè autè terrerentur, si
in Aurora subito apparerent coram eis; nam crederent Phi-
listini; quod vigilantes Hebræi per noctem conuenerant, &
iam irruerant super eos. Buena disposicion para heur, es te-
 ner puesta la mano en la espada desojados al desuëlo, y no te-
 nerla en lo blando de la mexilla entregados tãto al ocio. Aui-
 sò Ionatas a su Armigero el tiempo de acometer, y sin hazer-
 le seãal primeropara la refriega, no se metio en la batalla
 que la esperança del triunfo se afiançaua en la vnion. Co-
 mençaron a pelear, y dize el sagrado Texto, que al resplan-
 dor de la espada de Ionatas se assombrauan, y caian, y rendi-
 dos en el suelo, el soldado los mataua. En los Reales de Israel
 se oyò el estuendo confuso, que turbaua a Philistin, alboroto
 se el exercito, buscaron a Ionatas, echaron menos su Principe;
 consultaron luego el Arca, y dize el sagrado Texto, que mi-
 tras el Sacerdote Achias pedia fauor al Arca, la espada de
 Ionatas hazia mayor destroço en el campo Filisteo. Concluye
 el sucesso el sagrado Texto, y para mayor gloria del, nota con
 especial aduertencia, que fue milagroso el triunfo; pues lo con-
 siguió Israel, no auiendo mas que dos espadas en todas las
 doze Tribus, vna que ceñia Saul, y esta gloriosa que jugò a-

mã à S.
Cyrilo,
in c. 15.
Lucæ,
text. 2.
annua.
16. n. 19.

** Apud*
Tostat.
tumbic.

Tostat.
q. 8.

Sermon de san Clemente.

qui Ionatas. Non est inuentus in suis in manu totius populi qui erat cum Saule, & Ionathae; excepto Saul, & Ionathae. Difficultaron algunos con o pudierón alcançar a que ellas dos valientes espadas Saul, y Ionathas, aliendo puesto a tanto cuidado los Filisteos en sacar todas las armas del Israel, desarmando a los Hebreos: a esto responde el Testado que milagrosamente les ciñó aquellos azeros vn Angel, con que las espadas sobre ser valientes, serian tambien milagrosas. *Dicunt autem Hebraei; quod miraculose per Angelum adducta sunt arma Sauli, & Ionathae.* Infero de todo el successo el sagrado Texto, que la victoria fue milagrosa, y se tubo por prodigio. *Factum est miraculum in castris, & omnis populus obstupuit.* Esta es fiel la relacion de aquel glorioso successo, original (a mi ver) del que celebramos oy.

Remo.
p. et, m.
verbo,
Machmas.

En Machmas fue la victoria, y los clarines que la celebraron, vn dia como el de oy, hizieron en Seuilla ecos. Lugar fue aquel, que en la Tribu de Ephraim, ofrecia para las guerras, copiosos tributos, y continuos donatiuos: esta es la etymologia, y interpretacion legitima de aquesta palabra Machmas. *Donum seu tributum pauperis.* Ciudad, que por los muchos tributos, gaudelas, y donatiuos de rica, y de poderosa, llegò a estado de muy pobre. Seuillanos, mirad si vuestra Ciudad, fièdo rica, y opulenta, por ayudar al seruicio Real, y a las conueniencias publicas, se va pareciendo a Machmas en lo corto, y en lo pobre. Pero esta es vuestra mayor gloria: que os haga vuestra kalfad, de opulentos, y de ricos, menesterosos, y pobres.

Remon.
verbo. Io
nathas.

El Principe que ganó aquella victoria fue Ionatas. El que restauró a Seuilla fue Fernando, que por ser Santo, y valiente, fue vn viuo retrato suyo. En dos cosas se imitaron. La primera, en que Ionatas, quiere dezir, *Donum columbae.* Don, que nos dio la Paloma: y Fernando fue la dadiua mas rica, que la Paloma MIA REBA, le pudo ofrecer a España, para aumentar en ella su culto, y su deuocion, y para dilatar, y para es-

tender su Imperio al sup.

La segunda nace de vna similitud, que la curiosidad de mi estudio ha descubierto en Ionatas, y en Fernando: todos los que se llamaron en Israel Ionatas, fuerõ gloriosa ocupacion a su fama. Vn Ionatas confidente de Dauid, a quien Adonias dixo. *Vir fortis es, & bona nuntians*. Eres hombre valeroso, y los anuncios, q̃ prometes a Israel, son buenos, y fauorables: otro Ionatas valeroso, legitimo descendiente de la estirpe de Dauid, que le dio gloria a su Imperio: otro Ionatas valiente soldado leal de la guarda del Dauid: otro Ionatas virtuoso, cuyo ayuno lo sacó de Babylonia, y lo introduxo en las ruinas del templo de Ierusalen: otro Ionatas rectissimo, sacado de los grillos de Babylonia, a los Estrados de los Iuezes de Israel, que prohibio que Israelitas se casassen, y juntaassen con mugeres estrangeras: otro Ionatas Pontifice, que ofrecio en accion de gracias, victimas, y sacrificios, por la dichosa restauracion de la gran Ierusalen.

2. Reg. 6.
15.
3. Reg. 1.
n. 43.
1. Paralyp. 11.
n. 34.
1. Esdr. 8. n. 6.
1. Esdr. 10. n. 15.
Nehem. m. c. 12.

Holued los ojos agora a los Anales de España, y kercis en sus gloriosas historias, que todos los Reyes, que se llamaron Fernandos, la ilustraron, y dilataron, y la sacaron del Imperio de los Moros.

El señor Rey don Fernando el Grande, llamado el Emperador, ganó a los Moros a Uiseo, y estendiendose sus huestes a la parte de Galizia, ganó a san Martin, y el Castillo de Taraço; al segundo año de su reynado, le quitò al Moro a Coimbra, señoreando sus armas desde Leon, hasta las orillas del deleitoso Mondego, ganó despues a Berlanga, a Aguilár, a san Estevan de Gormaz, asfollando a sangre, y fuego el Territorio de Taraçona, desmantelando en los campos de Medina Coeli las Aralayas Moriscas, reboliuo sobre Castillay talando los campos de Vzeda, de Alcala, y Guadaluara; obligò su hostilidad a que le rindiesen puras los Reyes Moros de Toledo, de Portugal, de Zaragoza, y Seuilla, quemando la amenidad de estos Andaluzes campos, por obligar a Benabot

Sermon de san Clemente.

Rey tyrano desta leal Ciudad, a que le entregasse el cuerpo de san Isidro, Prímado de las Españas: trasládolo desde las rinyas que oy se ven en santi Ponce, esta milagrosa Reliquia, colocandola en la Iglesia de san Isidro en Leon, llevando descalzola andas en sus Imperiales ombros: libró a España del feudo, y la sujecion: que Alemania pretendia, a titulo de su Imperio, pasó su exercito los Pyreneos, y en su Ciudad de Tolosa, con las armas en la mano, ajustó con Enrique II. Emperador de Alemania, y con Victor II. Pontífice de la Iglesia, que los Leones de España, no rēdian vassallaje al Aguila del Imperio.

Algunos años despues, reynó en Leon D. Fernando II. en las primeras estrenas de su reynado, dio vna Rota en Valdemusa al exercito de los rebeldes soleuados en Salamanca, por la embidia que tuieron de que edificasse el Rey, tan cerca de si al. edesma, de alli le lleuó su orgullo a defender a Ciudad Rodrigo, asediada de Fernan de Castro, y de vn copioso exercito de los Moros, de quien se valio a despechó el soberbio Portugues, pero hizo su espada en todos sangriēto, y mortal destroço, porque se vio, que peleaua en su exercito el glorioso san Isidro, Arçobispo de Seuilla: con tan glorioso Patrō, ganó la milagrosa batalla, que llaman de Lubriel: aprisionó y vencio segunda y tercera vez al Rey Alfonso de Portugal: quitando despues a Badajoz a los Moros, y poniendolos en atrentosa huida a vista de Santaren.

Cinquenta y tantos años despues, reynó don Fernando el Santo (glorioso empeño de mi oracion) Principe mas hijo de la eleccion de la gracia, que de la naturaleza, tan dichoso, que nunca desembaynó la espada, que no fuesse para el enemigo horror, y para la Christiandad defensa, cuyo valor aseguró nuestra paz, cuya espada es oy todo nuestro gozo. En veynte y dos años que Reynó en Leon, y en treinta y cinco, que fue Rey de las Castillas, ganó a los Moros, a Medina, a Vejel, a San-Lucar la Mayor, a Cordoua, a laen, a Vbeda, y vltima-

mente

mente a Seuilla, sustentando con tanto teson el cerco, que lo mantuvo diez y seis meses, siendo todo esse abier- to campo de Tablada vna hermosa poblacion, porque abar- racó sus trincheas tan de asiento, que sus Reales parecian o- tra vistosa Ciudad, cien mil Moros salieron este dia de esta, yendose los mas al Africa, a dar auiso como el arder de Fer- nando, queria meter la guerra en sus ardientes, y fogosos are- nales-

Muy pocos años despues Reynó don Fernando el IV. sien- do sus bodas, y desposorios celebrados en Zamora, anuncio de perpetua paz, y firmisima concordia de Portugal, y Castilla, ganó a los Moros a Ceuta, a Gibraltar, a Alcaudete, a Bed- mar, y Quesada.

Ciento y cinquenta años despues, fueron jurados en Sego- uia por Reyes legitimos de Castilla, el Catolico Fernando, y su muger Isabel, siendo en tantas inquietudes, y alteraciones D. Rodrigo Alonso Pimentel Conde de Benavente, glorioso progenitor de V. Eminencia, el primero, que con el Cardenal de España le besó leal y amano con el favor deste Principe, recobró a Zamora ganada del Portugues; vencio las huestes Lusitanas en la batalla de Toro, y ganando la Ciudad, metio la guerra en el Reyno de Granada, donde con infamia nues- tra, se conseruó el Imperio Mahometano mas de setecientos años; ganó a Malaga, Baga, a Almeria, y a Guadix, siendo su mayor empresa la Granada, que enrojece las tarjetas de sus gloriosas, y sus Catolicas armas.

Pero adonde voy que me dilato, o me pierdo pues me olui- da de mi asunto, la fama de estos Fernandos, valerosos Iona- tas de la Religion Catolica. Boluamos por los senderos que me ciñó mi asunto. El Ionata su iua idia de nuestro gran Rey Fernando no acometia al enemigo, sin la ayuda, y el favor de su soldado y Armigero; que pienso, dice Gregorio, que sym- boliza el Armigero. *Armiger vero arma portat arma vero mor. in* *Lib. 5. expost.*
Lib. Reg.
tor, c. 4.

Sermon de san Clemente.

tor, el Prelado, y el Pontifice, con que la ley, y doctrina, seran las mejores armas que juegue, para alentarnos con su defensa, y ampararnos con su auxilio: sin el favor de Clemente no quiso el mas santo Ionatas Fernando, acometer, y empuñar la restauracion dichosa desta grandiosa Ciudad; y assi que a questo santo Dotor le adestró con su enſeñança a que jugasse feliz, aquella valiente espada, conſiguio dichoso la restauracion alegre desta opulenta Ciudad.

La espada del santo Rey, y el aliento de Clemente la sujetó a su dominio. Pronosticos muy felices tuuo el inſeſso de Israel, para prometerse el triunfo. Lo primero Ionathas, y su valiente soldado velaron, y no durmieron. Mirad bien imitado en el Euangelio este desuelo, y cuydado: pues porque Clemente lo tuuo, y no se rindio dormido, a los descansos, y al ocio, nos dize del oy la Iglesia, q̄ se desuelo despierto, como fieruo prudente y fiel, y como leal soldado. *Vigilate quia nescitis, quahora Dominus vester venturus est.* De estar Fernando, y Clemente no rendidos al ocio, sino hechos vigilantes, centinelas al cuydado, y al desuelo: se le ſiguio a cada vno la preuencion de su espada; aduertidos de que Christo en el Euangelio, despues que dio la enſeñança de que velassen de noche: añadió, que era necesario empuñar la espada, y viuir apercebidos. *Ided, & vos estote parati.* Dónde se vee, que aquel

Novari *Ided;* es vn aduerbio causal: assi lo dixo el Veronense, *Nam*
nus hic *hic vigilare nil aliud est quā paratum esse.* Fernando, y Cle-
in Mat. mente, dize Christo en el Euangelio, cuydado con las espa-
expensio das, porque si velais, os auéis de armar, y de preuenir; Como Señor? Como? Imitando a las centinelas de Israel, que haziendo escolta a la Esposa, y ſiruiendola de Archeros, velauan despiertos, y se armaban preuenidos con la espada, y el azero: *Omnes tenent es gladios, & ad bella docti ſimi propter timores nocturnos.* El ser Prelados, y doctes, si les ſolicitaua a velar, los alentaua a reñir: que no es de ſoloro de quien vela como Pastor, y cuyda de la Iglesia como Pontifice vigilante jugar

jugarla la espada animoso, y a Clemente, le fue tan decente
 simple capitanear exercitos, como apa centar, a fuer de Pas-
 tor rebaños, mirad si fue buen Armigero. Tres cosas fueron las que al pecho de Ionatas, y de su va-
 liente Armigero le dieron aliento, y brio. La primera, fue el
 Aurora, pues al despuntar sus luzes, dijo principio a la batalla,
 y la segunda, fue el Arca, pues al acudir a ella en los Reales
 de Israel, era mayor el desfuego en el campo Filisteo: la terce-
 ra fue la flor, que Ionatas encerraua en lo intimo del pecho, y
 flor, y Arca, y Aurora, animaron, y alentaron al glorioso ven-
 cimiento: que el Arca es symbolo de MARIA, lo dize la
 luz de Ambrosio: que MARIA es el Aurora, lo pregonaró los
 Angeles: y q MARIA es la flor, lo vaticino Esaias, y aun fhoi-
 mos a Dauid, ha de ser flor de los Reyes, q hermosea las Cero-
 nas, q acredita los Imperios, y que adorna las Diademas.
 - Habla de Christo Dauid, y acredita a si su Imperio. *Super
 ipsum autem efflorescit sanctificatio mea.* La flor dela pure-
 za, y virtud adornará su cabeza, donde Vatablo leyo. *Efflo-
 rescit in flore Diadema eius.* En esta flor se ostentará su Co-
 rona, y en esta Rosa se mostrará su Diadema. No solo en ser
 MARIA Aurora, no solo en ser MARIA Arca, ostento oy
 con Fernando su amparo, y su patrocinio: en ser flor, y flor de
 Reyes a fiasco el patrocinio, que le dio oy a Fernando para di-
 latar su Imperio, y para hermosear su Diadema, y enriquecer
 su Corona.
 - A Quien rogaua en Israel por el buen sucesso de Ionatas, era
 el Pontifice Achias. Que quiere dezir Achias *Frater sanctorum,
 & Dominorum.* El hermano de los santos, y regaua por
 Ionatas el hermano de los santos, y así salio victorioso. Si Jo-
 natas es Fernando, quien sea a questo Pontifice hermano de
 tantos santos, quien? Isidoros Pontifice desta Iglesia, y herma-
 no de S. Leandro, S. Fulgencio, y S. Florencia: el fue quien se
 aparecio a Fernando, y le animó muchas vezes a que ganasse
 a Seuilla. Oid lo que dize del el Breviario Hispalense en las se-

Ambro.
 serm. 8.
 Cant. 6.
 Isai. 11.

Psalms
 132.
 2.000

Remon-
 verbo
 Achias.

Sermon de san Clemente.

gundas liciones de la Dedicacion desta Iglesia. *Ferdinandus ad eam expeditionem a sancto Isidoro incitatus*. La vitoria de Israel, la alcançò de Dios a aquel Pontifice Achias el hermano de los santos, y a la restauracion de Sevilla, a yudd con su intercessiõ otro sagrado Pontifice, mejor Achias que el de Israel, pues fue hermano de Leandro, de Fulgencio, y de Florencia.

La espada de Ionatas fue en Israel milagrosa, ciñóse la a este valeroso Principe vn Angel, q̃ mucho en q̃ Israel se tuuiesse por milagroso este azero. El de Fernando, Señor, no se que se labrasse en el Cielo, o se lo ciñessee Angel: lo que se es, que dicen que esta vencedora espada, fue aquella con que ganò el Conde Fernan Gonçalez tantas vitorias, y triunfos, azero, q̃ llenò de lauros a España, y que fue assombro, y afreça de toda la vil Morisma. Sino es, que digamos (para creer con probable conjetura, que esta espada es milagrosa) lo q̃ le acuerda en sus recuerdos Historicos, y Politicos a nuestro Monarca Filipo IV. D. Fr. Marcos Salmeron, Obispo de la Ciudad de Truxillo, que dize, que aquesta espada era en Aragon famosa, y que el señor Rey D. Iayme el Conquistador, que se hallò al cerco desta Ciudad con el glorioso S. Pedro Nolasco, y los hijos de su Religion, caualleros Militares se la presentò al santo Rey D. Fernando para assegurar en tan venturosa espada la conquista de Sevilla. Al credito desta conjetura suya, nos persuade, con dezir, que en la bayna antigua de aquesta valiente espada, estaua grauada las armas de los Reyes de Aragon, y Condes de Barcelona, en señal de q̃ ellos fueren los dueños de aquesta espada. Yo añado, que si esta espada era

Michae en Aragõ gloriosa, era sin duda esta espada (permítasele a mi
lus Car lealtad esta piadosa conjetura) la espada de S. Martin, que el
bonellus Rey Christianissimo de Francia le embiò a D. Berenguel VII.
in Chro Conde de Barcelona, para que desterrassee de sus tierras los
nic. Reg Moros que la infestauan. En verdad señor, que no lo dize Au-
Arag. tor de infima nota. *Raymundus Berengarius, vsus estense*

Beati Martini in expulsiōe Maurorum. A Barcelona rebelde, que si oy tu gloriosa espada es aqui nuestra alegria, sin ella, que será de tu terquedad a vista de tanto exercito, como te azedia, y ahoga? a espada sobre valiente, dichosa, que de victorias, y lauros le grangeaste a Fernando; confiesse oy nuestro agradecimiento, que es mas santo, y milagroso este azero, que el que Ionatas cenía.

Fieles, ya careamos la vitoria de Israel con el triunfo que oygozamos: corrámos a la ligera los discursos q̄ pudieremos, que oy no es dia de dilatarnos en muchas prueuas, y textos, sino de traer a la memoria nuestra libertad, y glorias: no salgamos cō todo esso de los estilos del Pulpito, y ponderad, que Fernādo no quiso el lauro de la vitoria, sin la ayuda, y el fauor del Pontifice Clemente, su fiel y leal Armigero: si tanto Pontifice no le ayudara, no conseguiera dichoso la empresa q̄ cometia.

Oid vn lastimoso llanto, y escuchad, que tiernamente que se lamenta David. Que llora? la muerte del Rey Saul, murio desgraciadamente en los montes de Gelboe, hiriole con vna flecha vn barbaro Filisteo; temio que triunfasse del la crueldad del Palestino, y a su Armigero le dize. *Euagina gladium tuum, & percutere me.* Desnuda essa espada, y rompeme con ella el pecho: no quiso el leal Armigero ser instrumēto de tan lastimosa muerte, y Saul desesperado con su misma espada se rōpio cruel el pecho. Pues Señor, como muere tan infelizmente vn Principe valeroso, fauorecido de Dios, fuerte, militar, intrepido? saltarōle Capitanes que dispusiesse, y gouernassee su exercito? No, que auia en los Reales de Israel mucho brio, y mucho aliento: pues como muere a questo animoso Principe? Como? Mirad lo que Saul le dize a su soldado, y Armigero *Euagina gladium tuum.* Desembayna aquessa espada: luego en la cinta la tenia quando Saul peleaua? luego quierō, y sossegado estaua quando el Principe reñia? pues no le bus-

Sermon de san Clemente

queis mas causa a la afrentosa desgracia de la rota de Saul, no busqueis otro principio a su lastimosa muerte, sino que su Armigero, su soldado y compañero, no le ayudo en la batalla, quando Saul enuistio intrepido y animoso, la espada se tenia en la cinta, quando su Principe la jugaua? pues esso fue, mucha parte para que Saul muriese. Oid al docto Abulense. *Dixit autem Saul euagina, quia quamuis Armiger Sauli esset in bello, tamen non habebat euaginat um gladium.* Pudiera ser, que saliera con victoria, si su Armigero con la espada, y el azero lo defendiera, y peleara. Fernando, quien re rindio oy a Sevilla? Mi espada, que la jugué con valor, pero quien me asseguró la victoria, fue mi Armigero Clemente, que echó mano de su espada, y se puso desde el cielo a mi lado, y mi defensa.

Iudicū.

9i

Del Castillo de Thebes le arrojó vna muger vna piedra al soberbio Abimelech, mortalmente le hitio el tiño, y el por excusar la infamia de que vna muger lo hiriessse, le manda a su Armigero, que lo mate. *Percute me, ne forte dicatur, quod a femina interfectus sum.* A traucissame esta espada por este infelice pecho, que será infamia, y afrenta, que muera tanto valor, a manos de vn afeminado brio. Matole, pero la muerte que su Armigero le dio, nolo escusó de la infamia, dize el Testador. *Quia a viro suo occidebatur miserrimum enim est, ab eo occidi, a quo quis iuuandus est.* El hui a de su infamia, y en la muerte que eligio, encontró mayor desgracia, y afrenta, pues no puede ser mayor, sino que la espada de su Armigero, que lo auia de defender, essa misma le matasse: desdichada fue su muerte, pues el soldado animoso, que auia de defender lo, poniendosele a su lado, esse le quita la vida, esse lo hiere, y lo mata. La mayor dicha, y ventura de nuestro gran Rey Fernando, es, que Clemente su Armigero lo ayude, y lo favorezca, peleando en su fauor, y poniendose a su lado. Quien ganó aquesta Ciudad, fue Fernando el Ionatas valeroso: pero quien la sujetó, y la entregó a su dominio, fue el azero de Clemente.

te santo, y celestial Armig. no: pelearon ambos a dos por re-
taurarla, y poseerla, y asi fue gloriofo el triunfo, y dichosa la
vitoria. *Sancti per hanc gloriam dei*. Ayudauale a Fernando la espada de S. Clemente, y a Fer-
nando, y a Clemente los amparaua, y fauorecia como a Iona;
tasi flor, el Arca, y Aurora, la intercesion de M A R I A;
que para aquesta ficcion, quito parecer celestial, y milagrosa
Belona, y ceñise el tahal; para jugar en nuestro fauor, su es-
pada.

Ea Moyfes valeroso, has guerra a los Madianitas, elige do-
ze mil hombres, los de mejor esalientos en todas las doze Tri-
bus, y presenta la batalla, a estos Keyes de Madián, que estos
vasos, y estas trompetas te entrego para salir vitoriofo. *Vasa
sancta, & tubas ad clangendū tradidit eis*. Que les de trom-
petas Dios para q animosos peleen, no me caula admiracion,
por que el clarin al tiempo de acometer, enciende la guerra, y
deleitando el oido, alienta, y esfuerça el animo: pero que les
de vasos santos me haze grande nouedad. Que vasos eran a-
questos en que Diosafianço la gloria del vencimiento? Oid a
Nicolao de Lyra. *Dicunt autem Hebræi, quod ista vasa, fue-
runt Arca Dei, & lamina sancta*. Las prendas que Dios les
dio, para que saliesfen vitoriosos, fueron el Arca de Israel, y la
lamina sagrada. Del Arca, no dificulto, porque ya se, que si
aquesta es symbolo de M A R I A, en darle Dios a su exerci-
to vna sembra, y vn retrato desta diuina Señora, les dio cier-
tas esperanças de la vitoria, y el triunfo. Lo que me haze no-
uedad, es, q Dios les diessse vnalamina, que el Texto llama sa-
grada: que lamina seia esta? Puede ser: que fuesfen las la-
minas del Decalogo, en que Diosles escriuio sus leyes, y sus
preceptos, dandolos a entender a nosotros, que la mejor arma
que juega el Catolico contra el infiel enemigo, es la obser-
uancia de la ley, y el cumplimiento de sus diuinos preceptos.
Pero no, tomas prouable, es, que aquesta lamina, era in-
signia del Pontificado, y preñia del Sacerdocio: en cuyo ca-

Nume .
31.

821
Sermon de san Clemente.

po estauan grauados los nombres de todas las doze Tribus: yo lo he discurnido assi, y lo conjeturo de esto; porque los Hebreos dizen, que desta lamina salia vn resplandor mysterioso, que alentaba a los Hebreos, y turbaua al Medianita, y este resplandor salia, sin duda del racional, como quieren muchos Padres, de aquellas dos preciosissimas piedras, en que estauan estampadas las palabras de *Vrin*, y *Thumin*; que es la doctrina, y verdad, que el Pontifice, y Maestro deue traer en el pecho.

Asentada por prouable la inteligencia deste discurso; está muy claro el concepto: que pierendi Dios? que venciese Israel, y Madian fuesse vencido, pues mira para celebrar los triunfos los preuino de trompetas, y para ganar la victoria, les dio por armas, y espada las insignias de vn Pontifice; y añadiendo mas escudo, y mas defenſa a su exercito, les dio otra espada en el Arca, que es symbolo de MARIA. Tres milz grosas espadas, ganaron oy a Seuilla. La espada que veneramos del santo Rey D. Fernando, la Espada de S. Clemente, su fiel, y leal Armigero, y la Espada de MARIA: que si el Arca, y las insignias del Sacerdote, y Pontifice, fueron armas del Hebreo, seran oy para Seuilla, la proteccion de Clemente, y el amparo de MARIA, las dos mejores espadas, que a la espada de Fernando le dieron el corte, y filo.

Ea dichosa Ciudad, tres espadas te ganaron, tres azeros te rindieron, tres valerosas cuchillas te obligaron a rendirte, y auassallarte a Fernando: no pudo tu resistencia, y la rebeldia del Moro defenderte de Fernando, ni resistirle a Clemente, ni librarte de MARIA. La poderosa ciudad de Ierusalen, le quiso Dios entregara Assyrios, a Persas, y barbaros Babilonios, y para sujetarla, i auassallarla a su imperio, doblò las espadas, y duplicò los azeros. *Duplicetur gladius*. Resistia se obstinado el inobediente Hebreo, y a la disposicion de los castigos de Dios se mostraua pertinaz: tratò ultimamente de sujetarla, y rendirla, y añadió a las dos espadas, otra valiente, y aguda, que

que los hiriese, y matasse. *Triplicetur gladius.* Jugolas todas tres Dios, como lo dize Geronymo en la circunualacion de la rebelde Ciudad. *Cum venerit gladius, & exercitus Babylonij vallauerit Ierusalem.* Y dio lastimosas voces el Profeta Ezechiel. *Iste est gladius occisionis magne.* Ya no se puede resistir la obstinada I. rusalen. Porque Profeta? Porq̃ jugô Dios cõtra ella tres valerosas espadas; otras tres entre gô oy Diosa Fernãdo, a Clemente, y a MARJA; para rendir la obstinacion, y dureza del Rey Moro de Seuilla; sus tres azeros la rindieron, y sujetaron.

Hieron
lib.7. in
Ezech.
c. 21.

Seuillanos seamos agradecidos a tan valientes espadas, y reconocidos a la vitoria, y al triunfo, que oy por ellas celebramos: humildemente rendidos, hagamos con Fernando, con Clemente, con MARIA, lo que hizo el Emperador Galba cõ su fingido Dios Marte, Librele su dicha de tres mortales conjuraciones; y humilde, y agradecido le ofrecio al Dios tres espadas, para que jugandolas, la destreza de su poderoso brazo, le defendiese, y asegurasse la vida. *Tres gladios in necem suam pręparatos, Marti vltori addito elogio cõcecrant.* Con vn eloquente, y discreto Panegyrico celebrô las tres espadas. O si yo vuiera alabado, y engrandecido los triunfos destas espadas, como lo merecen sus lauros, y sus vitorias, y como las deue celebrar, y aplaudir nuestro reconocimiento.

Fernando sea tu valiente espada, la q̃ reduzga, e incorpore en la Corona Real de Castilla los Reynos rebeldes, y traydores, que a su legitimo Rey le niegan el vassallaje. Clemente sea tu espada la que destruya los vicios, la que corte las cabeças de la Heregia, que contra la Religion de España vomitan mortal veneno. Virgen santissima de los Reyes, sea tu diuina espada, la que al Monarca Catolico descendiente legitimo de Fernandole dê gloriosas vitorias, para que Nietos, y Aguelos se confiesen de tu azero felizmente defendidos; buelua con tal Protectora a su antigua felicidad, la

Coro-

Corona Real de España; y sea Sevilla la que goze ventaja-
 samente, en tanta prosperidad, abundancias en los frutos,
 riquezas en los tesoros, que estas Indias comunican, y bie-
 nes y felicidades en los aumentos de gracia,
 prendas seguras de gloria. *Ad*
quam, &c.

LAVS DEO, VIRGINI, MATRI,

D. Thomæ Aquinatis, & omnibus

Sanctis.

Sub correctione sanctæ Matris
Ecclesiæ.

